



REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Se publica los domingos.

Director-Propietario: D. ALFREDO DE LOSADA.

SUMARIO.

El tiempo, por D. Luis Martínez Maxán.—*La Corona de Abrojos*, (narración) por D. Eduardo de Arévalo.—*Cabos sueltos*, por D. Godofredo Gimeno Alcoy.—*El llanto de una madre*, por D. Alfredo de Losada.—*Tus ojos y tus labios*, (poesía), por D. Gonzalo Jover.—*Lo que yo quisiera*, por D. Juan Aguila.—*Casos y cosas*.—*A una niña*..... (poesía), por D. Fernando Palanques y Ayen.—*Logogrifo*.—*Anuncios*.

EL TIEMPO.

Los españoles tenemos un privilegio: el de *hacer tiempo*.

Si esta frase no significara precisamente lo contrario de lo que dice, España debía ser la nación más rica del mundo, según los ingleses, para los cuales *el tiempo es oro*.

Triste contraste el de estas dos frases; porque siendo exacto el dicho inglés, y debiendo entenderse el nuestro por la costumbre de *perder tiempo*, la consecuencia no puede ser más amarga.

Cierto filósofo tenía por costumbre llamar al tiempo su propiedad, y en efecto, es una propiedad que no produce nada sin cultivo, pero que nunca deja de recompensar los esfuerzos del trabajador diligente, mientras que dejándola inculta, no da más que malas yerbas y frutas venenosas.

Una de las ventajas indirectas del trabajo regular es apartar del mal al que á él se inclina, porque un cerebro ocioso es el taller del vicio.

La cabeza de un hombre ocupado es como la casa habitada por su propietario, y la del ocioso como una casa vacía.

Cuando el vicio encuentra abiertas las puertas de la imaginación, entra por ellas llevando tras sí un séquito de malos pensamientos.

El tiempo es más que dinero, porque si se hace buen uso de él, es la cultura, la mejora del individuo, la formación del carácter.

Una hora gastada diariamente en la indolencia, haría en algunos años, si se consagrara á la mejora individual, un sabio de un ignorante, y empleada en buenas obras, fecundaría la vida de un hombre y haría de su memoria un ejemplo de actos meritorios.

Un cuarto de hora por día dedicado al perfeccionamiento individual, produciría desde el primer año resultados sensibles.

Los buenos pensamientos y las lecciones de la experiencia no ocupan lugar.

Son compañeros que viajan sin gasto y sin molestia.

El mejor medio de proporcionarse distracciones es seguir en el empleo del tiempo una buena economía; así, siempre se va delante de los negocios, si no se va arrastrado por ellos.

Por otra parte, una mala distribución del tiempo nos obliga á la precipitación, la confusión y las dificultades continuas, y hace de la vida una carrera que conduce á la ruina.

Nelson decía:—Debo todos los éxitos de mi vida á que siempre y en todas las cosas he ido un cuarto de hora delante de ellas.

En España lo usual es el celebre *mañana*.
Promesa perezosa que tiene por castigo esta
realidad: ¡nunca!

LUIS MARTINEZ MAXÁN.

LA CORONA DE ABROJOS.

POR D. EDUARDO DE ARÉVALO.

CRONISTA DE TORTOSA.

I.

*Empieza esta narracion por donde concluyen
las comedias y novelas.*

El reverendo cura de almas de la parroquia del Sagrario, de la ciudad de Málaga, que el año 1774 era mosen Pedro Nieto, de cuyo celo, prudencia y delicado tacto para los asuntos de su difícil cargo podrian hacerse estensos y merecidos elogios, se hallaba á poco mas de las cinco de la mañana del día 1.º de Diciembre, holgadamente acomodado en un sillón de nogal negro, cuyo asiento y respaldo de vaqueta, con clavos de bronce en forma de rosetas doradas, de tiempo inmemorial, ocupaba un lugar preferente en la sacristia de aquella antiquísima (1) capilla.

Descansaba la frente del sacerdote sobre la palma de la mano izquierda, apoyado el codo en el brazo del sillón, y á la tibia luz de un fanal que pendia del techo abovedado, no podía observarse si la impaciencia asomaba en el semblante afable siempre.

La inamovilidad pudiera denotar el mas alto grado de meditacion, el supremo momento de lucidez, en que la mente adivina, sorprende y crea el manantial delicioso, donde acudir en el rigor de los sucesos adversos, pero en aquella ocasion era efecto de un sueño necesario y reparador.

En efecto, durante la noche habia permanecido en vela en una humilde casa de la calle de Salinas, prestando los auxilios espirituales y los consuelos que reclamaba el estado de uno de sus feligreses, á quien con santa resignacion vió abandonar la vida.

En el templo era escasa la concurrencia.

Algunas mujeres arrebuajadas y recojidas en redor de los confesonarios, pero ningun devoto, porque á la sazón estaba en boga el acudir á la entrada de la calle de Álamos, pues desde que un tal Joseph Avalos (2) puso en práctica la idea

de echarse á la calle, antes de amanecer, rezando en alta voz el Smo. Rosario de la Virgen, á cuyo acto se le unian numerosos vecinos, muchos acudian á hacer alarde de su devocion, publicando un fervor que no era de pregonar, y que andando el tiempo fué el blanco del escarnio de algunos osados, que dieron al traste con la piadosísima costumbre introducida y casi arraigada.

El reposo del reverendo cura, entre tanto, como paréntesis del período de su actividad, terminó apenas el monaguillo se deslizara presuroso, para darle aviso de la llegada de una comitiva de boda.

No fué menester esfuerzo, ni la menor insinuacion para despertarle.

Sin variar de posicion estendió el brazo derecho, dando á comprender que estaba advertido, y el monaguillo volvió á dar la última mano á su tarea interrumpida, que era la de encender las velas del altar mayor, produciendo una iluminacion digna de la ceremonia religiosa que se preparaba.

Reinaba ya mayor animacion.

La crujiente seda de los vestidos, el perfume de los cabellos y de los pañuelos, y el brillo de las alhajas de un escaso grupo de damas y caballeros, que acababan de penetrar gozosos y sonrientes, habia invadido el ámbito del presbiterio.

Un jóven noble y rico á juzgar por su traje, y gallardo y cortés, como esos currutacos que destila el pincel de Martínez del Rincon (1) cuando pinta sus lindos cuadros de majas, de boleras y de episodios de aquella época, avanzó hasta la sacristia, al tiempo que el sacerdote le salia al encuentro.

—Monseñor, dijo el jóven, que en su forma de interpelar y en su acento revelaba ser italiano: dispensadnos la tardanza, que os habrá ocasionado la molestia de esperar, y henos aquí á vuestras órdenes.

—Está bien, contestó aquel, mostrando su afabilidad en la sonrisa que le era peculiar.

Volvió á su sillón de nogal negro, acomodóse, y despues de dirigir secreta plática al jóven, que atento y de rodillas le escuchaba, le bendijo, le

una hermandad, que tomando el nombre de la Aurora del Espíritu Santo erigió un templo en la calle de Álamos—1722 á 1727—que aun subsiste.

Las afirmaciones de que la imágen de la Virgen, procedia de Roma, segun unos, y de Nápoles segun otros, han sido desmentidas.

(1) El inspirado pintor D. Serafín Martínez del Rincon, natural de Palencia residente en Málaga, además del género indicado, en el que sobresale, tiene su «Arcnida y Reinaldo» en el museo de Cádiz, y ha pintado al gran arte «La Pena de los Enamorados», por encargo del municipio de Málaga, cuadro que ha sido destinado al museo, por ser de reconocido mérito.

(1) La primera (de las parroquias) en el orden de antigüedad es la del Sagrario, dedicada al apóstol San Pedro: Robles: Hist. de Málaga, pág. 507.

(2) Este vecino de la calle de las Parras, fué el que inició tan devota y malolína ocupacion. De aquí resultó

dió á besar la diestra, y con dulzura le despidió diciéndole: «que pase Magdalena».

Poco tardó en aparecer la mujer que habia sido llamada.

Era hermosa y rubia, muy hermosa y rubia, como lo fué en vida la santa de su ~~nombre~~.

De los catorce abriles de su existencia habia recojido azucenas para la tez, rosas para las mejillas, claveles para los labios, y aromas para su aliento virginal.

Brillaba el fuego de la juventud y del amor en sus ojos garzos, velados por luengas pestañas á manera de sutiles randas prendidas por el ángel de la inocencia. Y era que el amargo llanto de los pesares, que es como la hiel que rebosa el corazon, aun no habia empañado las resplandecientes pupilas de la cándida y hermosa Magdalena.

El ropaje que vestia era de raso blanco, muy ceñido, permitiendo adivinar las formas estatuarias de un cuerpo desarrollado, como el de la Vénus de Médicis.

Su mantilla de encaje blanco dejaba asomar el peine de marfil, del que pendia una guirnalda de flores de azahar, que ella habia de repartir entre sus amigas mas queridas, siguiendo la costumbre de hacer este obsequio, en la creencia de que la soltera ó viuda que recibe una flor de mano de la novia, entregándosela de buena voluntad, dentro del mismo año cambiará de estado.

El sacerdote desempeñando atento su mision, se puso en pié para recibir á la que habia llegado, la acogió con cariño, volvió á tomar asiento y le dirigió una breve exhortacion, predisponiendo su ánimo á recibir dignamente el sacramento del matrimonio.

Al tender la dama su mano, para tomar la que le bendecia, brilló el anillo que realzaba su equipo de novia, porque era un solitario de gran mérito y tamaño, cuyas fascetas deslumbraban como una chispa del lucero matinal engarzada en oro, como un brillante de la diadema de la Aurora, como una luz encerrada en un boton de trasparente cristal; no pudo aquel reprimir su admiracion, pero repuesto de la sorpresa que le causara, volvió á su tranquilidad habitual, que le hacia ver impasible los destellos de las alhajas y los cambiantes de la pedrería, cual fuegos fátuos que en la oscuridad de la noche brotan de un osario.

Y á poco que la consideracion se detenga en lo efímero y fugaz que es el fausto y el placer, se identificará con la juiciosa opinion del sacerdote.

Mientras la novia ricamente ataviada se ha-

bia detenido en su tocado, para presentarse elegante y lujosa, una familia desolada en la calle de Salinas, por última vez, vestia al finado la mortaja recibida de caridad, que le fuera otorgada en la portería del Conventico. (1)

La mano piadosa que cerró los ojos vidriosos y apagados del pobre anciano, habia de dar la bendicion nupcial al jóven opulento y á su hermosa prometida.

Y es que la vida y la muerte están íntimamente unidas, como las rosas y las espinas, sin que pueda decirse, sin miedo de incurrir en error, si la vida es una flor de belleza espléndida y breve, ó un manojo de espinas solamente.

No bien habia trascurrido una hora, desde los sucesos referidos, terminó la ceremonia de desposorios y velaciones, sin ningun incidente digno de ser mencionado.

Al despedirse de mosen Pedro Nieto, que cumplidamente dió el parabien á los esposos y á los padres de la novia, saludando afectuoso á toda la comitiva, el monaguillo estaba como fuera de sí, viendo relucir entre sus dedos un doblon, que le habia sido entregado por su solicitud y atenciones.

—Qué novio tan guapo! decia el muchacho, confundiendo la hermosura con la riqueza. ¡Qué novio tan guapo! repetia dando el nombre de hermosura á la generosidad,

Los primeros destellos del sol doraban la fachada del templo, cuando por la magnífica portada gótica, (2) apareciera, descendiendo por la escalinata que hoy se halla destruida y tapiada, aquel grupo de belleza, de juventud y de elegancia, y al empezar tan fausto dia, que por lo apacible y claro parecia un dia de primavera, se dirigió á la hostería de la Cruz de Malta, donde habia una prolongada mesa, profusamente cubierta de fiambres, pasteles, perdices, conservas y confituras, flores y vinos generosos.

Diligente y exacto el sacerdote fuese al archivo, dejando registrada en el *libro de los desposorios y velaciones de la parroquia del Sagrario*, á fojas 175 v., segunda partida la de fecha 1.º de Diciembre 1774, donde consta que «casó á Onofre Castellon, natural de Venegon, obis-

(1) Asi se denominó desde la instalacion de los trinitarios descalzos, la antigua casa del Consulado, despues de vencer la tenaz oposicion que se les hizo en Málaga. Celebróse la fundacion del Conventico, tomando por patrona á Nra. Sra. de la Gracia.

(2) Se comenzó á labrar bajo los auspicios del segundo obispo de Málaga D. Diego Ramirez de Villaescusa, en 1519, y quedó terminada siendo prelado D. César Riarío, en 1540. En la reedificacion de la iglesia—1714—se conservó aquella magnífica portada, que aun subsiste y es de admirar.

«pado de Milán en Italia, hijo de Pablo Castellon y de Octavia, su mujer, con Magdalena Delsé, hija legítima de Isidro Delsé y de Catalina Cortes, su mujer, naturales ambos de esta ciudad (de Málaga) siendo testigos Francisco Martínez y Juan Lopez.»

(Se continuará.)

CABOS SUELTOS.

—NOTICIAS.—Un periódico de la Villa refiere la buena aceptación que ha tenido entre los inteligentes, un cuadro de costumbres inglesas que ha regalado al Museo de pinturas de la misma, un eminente artista francés.

—Es imposible que en Francia nos ganen á pintar *ingleses*. Y sobre todo. En la buena sombra y colorido que se han de dar á esos cuadros copiados al natural.....

—Varios amigos me comprometieron el otro día á jugar una partida de carambolas: y créanme Vds., en mi vida me las había visto mas gordas.

Cojo el taco, y hago una carambola padre.

—Y ¿saben Vds. por qué?—Por eso mismo..... pues ya no hice mas.

Dos enamorados.

—¡Ay Paco! ¡Eres hombre que me cargas!

¡No puedo echarte de encima!

—Y ¿qué quieres, Mariquita? ¡Con eso pruebo lo que te adora mi corazón!

—¡Eso era antes! pero ahora.....

En el teatro. En función de aficionados. Histórico.

Representando el papel de Tenorio, hacia de Comendador, un maestro sastre que hacia dos años habia hecho una levita al que corria con el papel de D. Juan, y habiendo tenido reparo hasta entonces de pedirle su importe, aprovechó la ocasion en el acto de la cena, diciéndole *equivocadamente*: «Espero de tu valor que me pagues la levita».

—Por el cumplimiento de la ley.

—Segun el bando de buen gobierno está prohibido arrojar á la calle toda clase de inmundicias de las habitaciones, con objeto de que no se moleste á los transeuntes.

—Por eso, un municipal en Barcelona que observó á una criada en un balcon que echaba los barridos á la via pública infringiendo con esto

la ley, la amonestó con mucha razon diciéndola: ¿No sabe V. que los polvos se echan dentro?

«Se sirven almuerzos y cenas á todas horas» decia el rótulo de un restaurant de la Corte.

—Un caballero que se fijó, entró á pedir una cena á las ocho de la mañana.

—El amor, es un gran elemento para las novelas; y el jamon es de mucho alimento para los novelistas, que dicen que viven de ilusiones.

GODOFREDO GIMENO ALCOY.

EL LLANTO DE UNA MADRE.

Contemplemos aquel precioso cuadro que se destaca al fondo de cuadrada estancia arreglada con lujo y esmero; es la escena en casa de la Marquesa X..... y el mueblaje lo mismo que el decorado del salon son objetos de valor y esquisito gusto.

Una mujer de edad algo avanzada, y un joven. ocupaban el cuarto formando grupo que al mismo tiempo que conmueve al corazón menos sensible, es un objeto sublime en el que se retrata el sentimiento verdadero del hombre.

Son madre é hijo; ella de carácter bondadoso y humilde, él de génio vivo y dominante.

Antes de continuar expliquemos la causa porque permanecian abrazados aquellos dos seres y porque causa la Marquesa regaba con el dulcísimo llanto maternal el pálido rostro del que llevó en el seno.

Eduardo—que así se llamaba el joven—era como dejo dicho uno de estos hombres calaveras, y dominantes que no tienen amor á nadie sino á su caprichoso antojo. Habia sido empleado en las oficinas de Hacienda, perteneciendo al comercio y por último gacetillero de un periódico satírico. La mejor diversion y el medio como empleaba la pingüe renta que de su padre heredó, era derrochándola y malgastando cuanto tenia en caballos, carruages, *grissetas*, bailes y teatros.

Por mas reflexiones que de su madre recibia, no se conseguia la enmienda, continuando con su indomable carácter.

Llegó un día en que perdió en el juego cuanto tenia, hasta caballos y carruages, mas aun... y aquí mi pluma se niega á continuar por lo horroroso del caso. Pidió dinero prestado, y perdió tambien, pero pendiente de su cadena llevaba rico medallon de oro guarnecido de brillantes y con el afan que domina siempre al jugador lo colocó en el tapete; la suerte le fué adversa

también, y pasó á poder del *lanquero* la joya. Pesaroso se retiró á su casa con las manos en los bolsillos cual un cesante, y como de costumbre entró á visitar á su madre que como todas las veladas oraba al pié de la capilla, que tenían en el palacio, por el descanso del Marqués.

Pero sea la desgracia ó lo que se quiera, fíjese en que Eduardo no llevaba el medallón. Interrogado no supo que contestar, pero se le veía luchar y marcábase en su frente el agudo dolor que le atormentaba. La madre que siempre cree lo peor y ella que conocía el carácter de su hijo sospechó enseguida interrogándole de nuevo y envolviéndole con dulcísima mirada. ¡Madre mía! he jugado y perdí cuanto llevaba.

No es posible describir el agudo dardo, que con tal contestación clavó en el pecho de aquella señora, pero apesar de todo, cariñosa como todas las madres, díjole con melodiosa voz aunque algun tanto irritada.—¿No sabes que llevabas á tu padre en él? ¿á tal extremo has llegado que te juegas á quien te dió el sér?

Y efectivamente, el guardapelo que perdió Eduardo, encerraba en miniatura la fotografía de su padre, pero ese maldito vicio que tanto domina al hombre sin pensar siquiera ni recapacitar, acalorado, sediento de mas oro del que poseía, cometió el horrible delito de esponer en un albur á la imagen de aquel á quien debía la existencia.

Mudo quedóse Eduardo, y absorto ante el abundante y doloroso llanto que surcaba por las mejillas de la Marquesa. Por fin aquellas lágrimas que cual perlas transparentes brillaban en las pupilas de su madre, hicieron asomar á sus párpados, exitado por el dolor que comenzaba á atormentarle dos gotas de rocío que humedecieron su rostro brotando despues á raudales el llanto, de sus ojos.

Lo que pasó despues no lo sé, porque en menos tiempo del que trato de describirlo, se vió enlazados á madre é hijo; ella continuaba conmovida al propio tiempo que procuraba guiar á su hijo por la senda del bien, y él, con la cabeza inclinada sobre el hombro de su madre entraba en estado de reflexión, cuando por fin, con voz ahogada todavia por los sollozos dijo:—¡Madre de mi vida, vuestro precioso llanto ha caído sobre mí, yo recuperaré el medallón antes que mi padre llegue á maldecirme desde el mundo de los justos. Os prometo la enmienda y desde hoy seré digno de vuestro cariño. El llanto ha podido mas que la educación que me distes.

Si, hijo mío, exclamó la marquesa que como buena madre perdonaba la ofensa de su hijo:—

corre en su busca, en mi cajita de nogal encontrarás dinero, toma el que necesitas.

Desde aquel día Eduardo abandonó sus vicios y calaveradas, siendo un hijo modelo, no separándose nunca del lado de su buena y cariñosa madre. Despues se hacia estas reflexiones:

Lo que no consiguieron de mí los consejos ni la experiencia, lo han conseguido las dulces lágrimas de una madre.

¡Llanto bendito! ¡dulcísimo llanto!, que caiste sobre mi pecho como suave bendición del Cielo, tú que has proporcionado la calma que deseaba, la tranquilidad de espíritu que me abandonó, acoge benigno mi súplica, justo Dios, y sean la mejor prueba de verdadero arrepentimiento las abundantes lágrimas que brotan de mis ojos.

¿Quién se resiste, quién no se siente conmovido aunque su corazón esté empedernido por la ingratitud, ante la lluvia de transparentes perlas que asoman por el dolor, á los párpados de una madre? Nadie es capaz de resistir el horrible grito de la conciencia que le llama ingrato.

El llanto de una madre, respira cariño, amor, bondad, belleza, castidad, pureza, virtud, es uno de los dones que mas debe ambicionar el hombre, sentirse conmovido por las lágrimas de la que le llevó en el seno, ¡de su madre! Es al propio tiempo una de las riquezas mas preciosas, el más bello don que posée la mujer ¡el llanto!

Alfredo de Losada

TUS OJOS Y TUS LÁBIOS.

A F....ulana.

¡Ojos de la luz sonrojos!
¡Lábios del carmín agravios!
¡¡Benditos sean tus lábios!!
¡¡Benditos sean tus ojos!!

Lábios en colores sábios
tan bellos como tus ojos.
Ojos exentos de enojos,
hermosos, como tus lábios.

Ojos que roban la calma,
Emblemas del sentimiento;
Ventanas del pensamiento
á donde se asoma el alma.

¡Lábios! ¡que hermosos los tienes!
¡Lábios! ¡divinos corales!
¡Pregoneros de mis males
pintados en tus desdenes!
Deja que tus lábios rojos

*idolatre, aunque blasfeme,
deja, mi amor, que me queme
en la lumbre de tus ojos.*

*Fuego y aire entre sus giros
mi alma tienen abrasada,
el fuego, de tu mirada,
y el aire, de tus suspiros.*

*Deja niña los sonrojos;
contemplaré sin agravios,
suspirando por tus labios,
y mirándome en tus ojos,*

GONZALO JOVER.

LO QUE YO QUISIERA.

Pudiera ser que mis apreciables lectores al leer las palabras que sirven de epígrafe á este mal escrito artículo, pensarán que lo que yo quisiera es que se me nombrara ministro de Hacienda ó cosa por el estilo; pero como, á pesar de que me alegraría, no llegan á tanto mis aspiraciones, debo ante todo desvanecer este error y una vez hecho para que no reincidan, entrar en materia.

No soy rico ni mucho menos, pero á pesar de esto no son las monedas de á cinco duros las que yo quisiera poseer, aunque comprenda como el primero que son el principal elemento en este siglo de mercantilismo.

Siempre fui yo algo idealista, un poco romántico, y aunque se burle de mí algún materialista de los que infestan este malhadado mundo en que vivimos, no he de ocultarlo por esta vez ni mucho ménos.

Tampoco dejaré de consignar que no creo sea el oro lo único que constituye la felicidad en la tierra y por eso aunque no lo desprecie, no lo busco con el afán de los que son contrarios á mi parecer, que por poseerle se apenan.

Yo subordino todos los goces terrenales á los de la familia. La felicidad doméstica es á la que aspiro, la única que constituye el ideal de mi vida, y á conseguirla dirijo todos mis esfuerzos que creo no han de ser inútiles si persevero en mi empeño.

Aunque en mi camino recoja muchos desencuentros, no por eso engrosaré las filas del materialismo, pues nunca me ha de abandonar la esperanza del triunfo y con él los goces puros del hogar superiores y en nada comparables con cuantos se han inventado y puedan inventar en este mundo miserable en que vivimos.

Hace algún tiempo persigo mi ideal sin poder alcanzarle, pero como no se acabó la raza de las mujeres buenas y puras, no creo tarde mucho

en dar con una de ellas que á pesar de cuanto digan los detractores de la mujer, están en mayoría y entonces los años de lucha, los desencuentros y decepciones recibidos, me harán sin ningún género de duda mucho más dulce la victoria.

Así es que lo que yo quisiera, sería encontrar una mujer que me comprendiera, que me amara, que fuera bastante honrada, amable y cariñosa, buena esposa y buena madre, que me consolara en mis penas y participase de mis alegrías, y fuese, en fin, lo que se llama una mujer de su casa y entonces mostrando al mundo la felicidad de que disfrutaba retaría á los que según ellos, es el oro la suprema felicidad para que cotejaran la suya con la mía y decidieran ellos mismos si tuvieron más razón al proclamarse materialistas puros que yo al confesar tener mis ribetes de idealismo.

Algunos se reirán al leer mis pretensiones, de seguro, y dirán que pedir todo eso á una mujer es pedir peras al olmo; más para mi objeto me importan poco todas sus objeciones y por otra parte no he de hacer el menor esfuerzo para convencerles que es muy posible encuentre una mujer que llene cumplidamente mis aspiraciones, seguro de que, como dice otro refrán popular, *no hay peor sordo que el que no quiere oír*, y no querrán atender mis razonamientos bien ó mal coordinados, cerrando los oídos á todo cuanto sea contra su parecer.

J. AGUILA.

CASOS Y COSAS.

Un nuevo triunfo acaba de alcanzar nuestro querido amigo y paisano D. Felipe Pedrell, con su opereta *Tasso* recientemente estrenada en el teatro de Apolo de Madrid, siendo interrumpidos los actores por los nutridos y prolongados aplausos que el público madrileño prodigaba al hijo de esta ciudad, honra de nuestra patria, varias veces durante el acto.

Aclamado el Sr. Pedrell por el inteligente y numeroso público que invadía el teatro á juzgar el estreno de la referida opereta *Tasso*, no pudo presentarse por no estar en el teatro.

Los actores, en particular la Sra. Bordaiba, cumplieron como era de esperar de tan reputados artistas, su cometido, dando una magnífica interpretación á la obra siendo aplaudidos en los varios puntos mas culminantes del cuadro.

Admiradores de quien como el Sr. Pedrell, hijo de nuestra Tortosa, honra su patria, faltáramos grandemente si á impulsos del amor al arte no le mandáramos nuestra más sincera felicitación por el nuevo laurel conquistado en el arte de Bellini.

Reciba pues el Sr. Pedrell nuestros plácemes que nos congratulamos en mandarle desde las columnas de nuestra humilde revista.

—Se nos pide hagamos saber á nuestros suscritores que los señores Simon y Osler de Madrid, están editando la interesante obra que en breve verá la luz titulada *H. E. Gladstone Cuestiones constitucionales*, precedida de apuntes biográficos y un prólogo de D. Francisco Cañamaques, de la que se están recibiendo pedidos continuamente.

Las personas que deseen adquirirla, pueden dirigirse á los señores Simon y Osler ó á su representante Galería Robles, 5, 2.º, Madrid.

—Segun parece se ha calmado algun tanto la *aparicion fantástica nocturna*, que de algun tiempo á esta parte venia viéndose todas las noches por las afueras de S. Blas y Temple, teniendo consternados á toda aquella parte de vecindario.

Pero llegó á tal extremo su osadía, que se atrevió á recorrer algunas de las calles de la poblacion entre ellas la de la Rosa y Tablas-Viejas, y los serenos ¡tan tranquilos!

Es verdad que encierra un misterio el tal espectro que seria bueno que el Sr. Alcalde procurase de averiguar, no mostrándose tan indiferente á esta clase de fantasmagorías.

—«El juéves de la presente semana se suscitó una pequeña reyerta entre dos *señoritas* de esta poblacion, en medio de la calle, por si el novio de esta miro á aquella y le dijo *fea*.»

Está visto, aunque haya motivo para ello no se le puede decir *fea* á una mujer.

Nosotros que las amamos y defendemos les damos la razón; todas son ángeles..... menos alguna que otra que tienen lengua de *escorpion*, y si todo se pudiera decir citaria algunas, que el único bien que practican es la chismografía en-vuelta con la capa de la hipocresía.

—D. José María Vaquer y la simpática señorita D.ª Dolores Sacanella se han unido con el indisoluble lazo del himeneo.

Felicitamos á la feliz pareja y les deseamos una prolongada luna de miel en su nuevo estado.

Imitadles pronto amantes de reja y balcon, y no hagais sufrir á vuestra amada con tantos años de relaciones, que segun parece es costumbre en este bendito pais, y eso cuando no llega el dia de que se reciba *mico*, despues de diez y ocho años de *amorios*, como yo me sé.

A UNA NIÑA.

*Son como dos luceros
Tus ojos niña,
Que encienden mis amores*

*Cuando me miras;
Y cuando observo
Que los ojos me escondes,
De pena muero.*

*Se dice que á los ojos
Se asoma el alma,
Y si observo la tuya
En tus miradas,
Veo que la tienes
Tan blanca, tierna y pura
Como la nieve.*

*En los ojos de cielo
Que bellos tienes,
Y en tu alma sublime
De pura nieve,
Mi amor se oculta,
Y si no le rechazas
No se irá nunca.*

FERNANDO PALANQUES Y AYEN.

Solucion á la charada anterior.

Amarte.

LOGOGRIFO.

Diez letras tiene mi todo,
y entre ellas mil cosas hallo.
El nombre de unos cantores
que recogió Carlo-Magno.

De donde estuvo mirando
don Quijote el encantamiento
de Sancho, que iba volando
cual si le llevase el viento.

Lo que hace el que se dedica
al honrosísimo oficio
de Candelas, Paco el Sastre
y otros cien por el estilo.

Lo que usan los labradores
para abrir surco en la tierra.
El nombre que le darás
á lo que mentira creas.

Lo que sale de pistola,
carabina ó escopeta,
causando la destruccion
de los hombres ó de las bestias.

Con lo que dice el refran
que el demonio se entretiene
matando moscas, si acaso
algun rato libre tiene.

Y lo que usaban los indios
para de aguzada flecha
librar su desnudo cuerpo
en alguna cruda guerra.

Pero ya es tiempo, lector,
que te diga mi todo,
por escusarte trabajo
con aqueste dato solo.

Mi todo, pues, siempre activo
en los teatros verás
aplaudir cuando tu silbes,
pero nunca silbará.

Si con lo que llevo dicho
no has resuelto la cuestion
en mi mas próximo número
hallarás la solucion.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL AGUILA Y EL SOL.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
á prima fija.

Agente particular en Barcelona,
D. TOMAS BOHIGAS.
27.-Ancha,-27,

Agente en Tortosa: D. ALFREDO DE LOSADA Y PAU.

En vista del desarrollo que estas dos Compañías han obtenido, por las ventajas que proporciona y el crédito que merece, han establecido en esta ciudad una Agencia á la que deben dirigirse las personas que deseen adquirir los datos y condiciones para la adquisición de pólizas.

14.-Rosa,-14.

Horas de despacho: de 12 á 2 tarde y de 7 á 9 noche.

Á LOS PIANISTAS.

NOVEDADES DE MÚSICA PARA PIANO.

De actualidad.

El As de Bastos, polka por E. Martí.
El As de Copas, " " R. Nuvi.
El As de Espadas, " " E. Martí.
St. St. St., caprichosa " " E. Martí.
Los Krumirs, " " I. Gotós.
Las tiene á la venta

D. JOSÉ CLAUDIO FERNANDEZ.

14.-Plaza Constitucion,-14.

Depósito de música para piano, banda y orquesta.

APRENDIZ.

Se necesita uno en esta imprenta.

EL NIÁGARA.

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS,
aguardientes especiales y licores

DE GUERRERO HERMANOS

proveedores de la Real Casa,
premiados en varias exposiciones.
10.-COMEDIAS.-10.-Málaga.

Representante en Tortosa: D. Alfredo de Losada.
14.-Rosa,-14.

Horas de oficina: de 12 á 2 tarde y de 7 á 9 noche.

El Mes de Mayo Poético.

DEVOCIONARIO DEDICADO

Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA

Madre del Amor Hermoso

por D. Eduardo de Arévalo

CRONISTA DE TORTOSA.

Librería de Prades, calle de la Rosa, núm. 11.

SUSCRICIONES.

Ilustracion española.—Moda elegante.—Correo de la Moda para Señoritas.—Idem para sastres.—Revista científica.—El Siglo Médico.—Album de la Bordadora.—La Guirnalda.—Le Moniteur de la Moda, etc., etc.

Librería de PRADES, calle de la Rosa, número 11, TORTOSA.

EL VALLE DEL EBRO.

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Tortosa, Un mes.	2 rs.	Resto de España.	Estrangero y Ultramar.
" " Trimestre.	6 "	Un trimestre.	Un semestre.
" " Semestre.	12 "	" semestre.	" año.
Pagos anticipados.		" año.	No se servirá pedido que no se acompañe su importe.

ANUNCIOS.—Un real línea, contándose el título segun la letra que se quiera por las líneas que de letra comun ocupe.

Los originales deben ir firmados por sus autores. No se publicará escrito ni artículo alguno que no lleve la firma de su autor. No se devuelven los originales.

La correspondencia debe dirigirse á su Director.

Se anuncian gratis y se hace un juicio crítico de las obras que se remitan dos ejemplares á esta redaccion.

Direccion y redaccion, Calle de la Rosa, 14, Tortosa.